

Cuba diciembre de 2015 enero de 2016

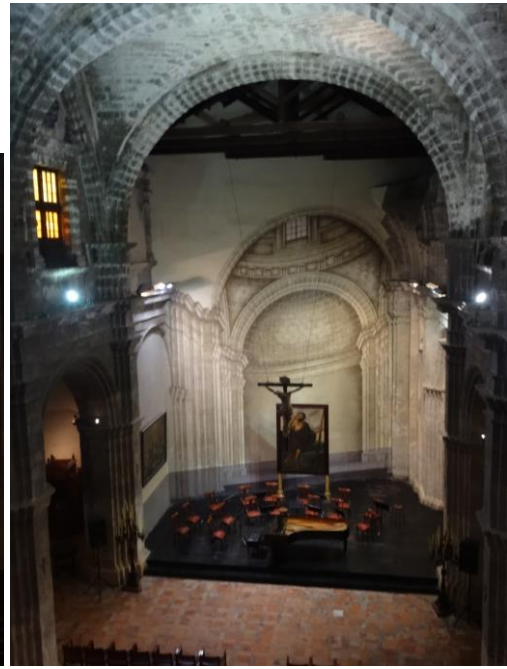
18.12. Hoy partimos para Cuba – el grupo de viajeros Babsi, Jüti, Reingard y Sonja ya se alegra mucho. Después del desayuno Verena nos lleva al aeropuerto y allí no queremos creerlo, pero nuestro vuelo está cancelado. En la taquilla de la Condor nos informan que nuestro avión está roto y tenemos que volar a Varadero vía Múnich. Bueno, vía Múnich, lo que cuenta es que lleguemos a Cuba. Nos dicen que en Múnich nos van a buscar y llevar a la taquilla adecuada para cambiar nuestras tarjetas de embarque, pero nada. Somos 200 personas perdidas en el aeropuerto de Múnich. Pero por fin encontramos “nuestra” taquilla y a las 4 de la tarde “ya” salimos. El medio de transporte que nos lleva es un avión fantasma completamente blanco, sin inscripciones. Luego nos explican que se trata de una compañía aérea portuguesa que se llama Fligh-High, la cual interviene en el caso de que a otra línea aérea falle un avión. Gracias a Dios estamos muertos de hambre porque en caso contrario no podríamos comer lo que nos preparó la Condor seguramente con mucho cariño. El representante de la Condor que acompaña el vuelo nos dice que los problemas son tan graves que los retrasos tardarán por lo menos una semana más y que no debe decirnos todo lo que pasó porque perjudicaría a su propia empresa... A las 9 de la noche, o sea, con 3 horas y 45 minutos de retraso, llegamos a Varadero, donde nos busca un taxista ya un poco cansado. Bueno, nosotros también... El transporte a la Habana tarda 2 horas y media, por ello tomamos solamente un mojito de bienvenida en el bar del hotel y nos vamos a dormir.

19.12. Vamos en taxi a La Habana y estamos fascinados porque el Malecón está más bravo que nunca. Por la noche lo cierran porque tira piedras para fuera y esto podría ser peligroso.



El frente frío que provoca este espectáculo viene de los Estados Unidos, nos informan. Claro, esto no nos sorprende para nada. ☺

Vamos al Centro Histórico y visitamos la Iglesia San Francisco que tiene algo muy especial: En el año 1846 un huracán destruyó toda la parte trasera de la iglesia, pero una pintura de perspectiva perfecta nos aparenta que la iglesia está completa.



Desde arriba se puede ver dónde termina la iglesia y empieza la pintura.

Otra obra de arte le cuesta dinero a Jüti. Saca una foto de una estatua y quiere seguir andando, pero de repente la estatua le pide un peso. Cayó en la trampa. ☺



Disfrutamos del día en La Habana, tomamos guarapo, admiramos a artistas callejeros, oímos música salsa, paseamos, tomamos un coctelito en el Café París, después un taxi antiguo nos lleva al hotel donde cenamos bien, tomamos unos cocteles en el bar y bien contentos nos vamos a dormir.

20.12. Hoy nos vamos a Holguín. Nuestro transfer al aeropuerto no funciona, nos han olvidado. Tomamos pues un taxi. No por última vez en este viaje...



Un pasajero impresionante. Gastó todo el dinero para oro, por ello ya no basta para un sombrero más grande.

Llegamos puntualmente a Holguín y rechazamos a los pesados taxistas que nos quieren llevar, tenemos nuestro transfer, ¿qué quieren pues? ¿De veras lo tenemos? Parece que nadie nos está esperando... Una muy amable empleada de un servicio de transportes quiere ayudarnos y llama a su jefe para preguntar si son ellos quienes nos llevan. Regresa y nos dice que tenemos que esperarnos 10 minutos porque su jefe está ocupado, sentado en el baño y haciendo un negocio largo, nos explica. Finalmente resulta que su compañía no tiene que ver con nosotros y uno de los taxistas “pesados” está bien feliz y nos lleva a Bayamo. Bien instalados en el hotel Sierra Maestra esperamos al resto de nuestro grupo de viaje. Después de las 6 de la tarde llegan los demás y están fuera de sí porque nos habían buscado horas en todo el aeropuerto... Lo que pasa es que nuestro guía Ricardo tenía la “información” de que veníamos de Fráncfort y no de La Habana... “Los demás” son 3 personas, Christine y Markus (muy jóvenes) y Heidrun (más o menos nuestra edad), todos de Alemania. Son todos muy simpáticos y al día siguiente podemos iniciar nuestra gira.

21.12. La Sierra Maestra nos impresiona mucho.



Subimos a 900 metros de altura y caminamos hacia la base de Fidel y Ché. Bueno, casi, porque a 2 terceras partes del trayecto, o sea, después de más o menos 2 horas, nos damos por vencidos. Debido al barro es muy difícil caminar, tenemos que cuidar cada paso, y por ello nos cansamos demasiado. Además, dicen que va a llover y entonces el camino se convertiría en un torrente. Mejor regresamos. Nos instalamos en nuestro hotel en el pueblito Santo Domingo. Después de un almuerzo agradable con nuestros compañeros de viaje hacemos una pequeña siesta, y después damos un paseo por el pueblo. Vemos a rancheros gallardos, niños, campesinas, burros, gallinas, una escuela primaria, un centro de salud, un pequeño paladar donde tomamos un rico mojito, unos cuantos perros amables y el cao. Un pájaro negro que se hace el muy importante y grita algo como „cuando llueve“.

En el pueblo hay muchos peligros:



¡Y es bellissimo!

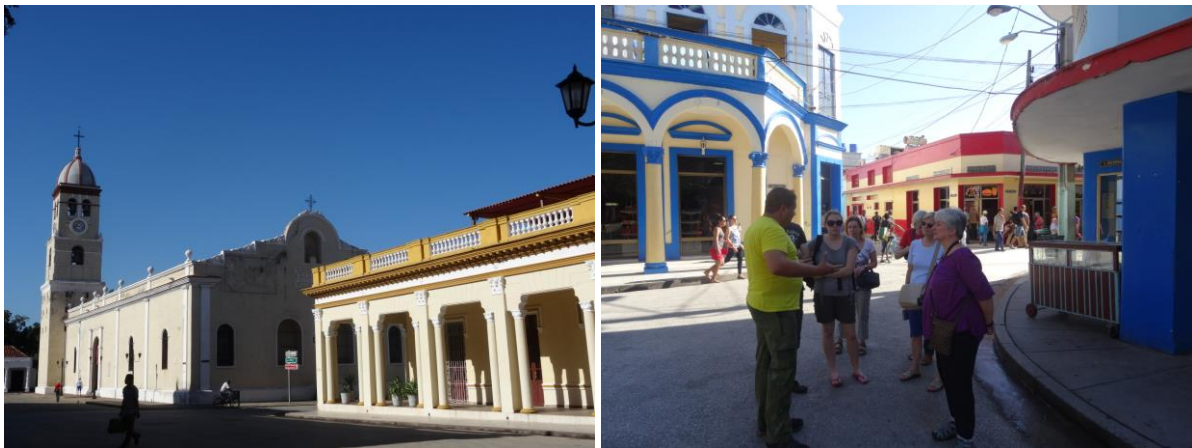


22.12. Nos vamos a Bayamo y damos un paseo por el bonito centro donde veo un letrero que me gusta mucho.



¡En esta zona de peatones no nos van a amenazar los ciclistas!

El centro de Bayamo y nuestro grupo de viaje.



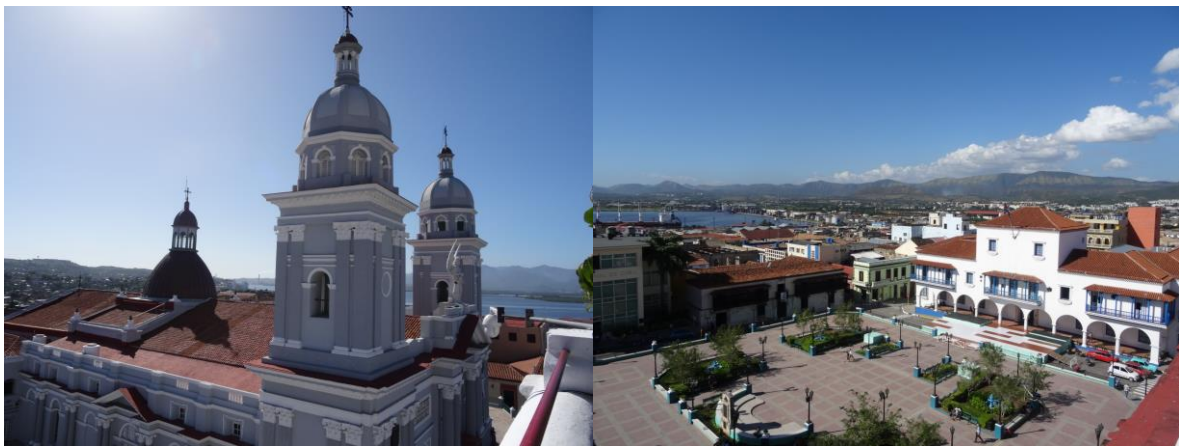
Nos vamos a la cascada El Saltón la cual ya nos es cascada desde que desviaron el río correspondiente, pero el restaurante necesita clientes, por ello nos llevan allí. El camino es muy peligroso, nuestro conductor entra en sudor. Después del almuerzo bajamos la misma carretera peligrosísima y el conductor está aliviado – hasta el momento que Jüti le dice que ha olvidado la cámara en el restaurante. Las miradas que los demás dirigen a Jüti se podrían considerar como „no demasiado amables“, pero gracias a Dios Ricardo encuentra a un conductor de jeep quien lo lleva al restaurante, y mientras tanto nosotros esperamos en un pequeño bar. Ricardo regresa con la cámara, Jüti paga 5 pesos al conductor del jeep e invita a nuestros compañeros a tomar una cerveza. Menos mal que ya no estén enojados y así podemos continuar nuestro viaje. Por la noche llegamos a Santiago de Cuba.

En el hotel Versalles disfrutamos de la cena en el restaurante congelado. Después de la cena vemos un pésimo show con un bailarín tamaño bonsái. Lo más grande que tiene es su peinado, claro que rubio y rizado. El cantante de calidad media es también bastante bajito y no entendemos qué hace el culturista en el show. Nos morimos de la risa y disfrutamos de los mojitos.

23.12. Nos vamos a la Sierra Maestra Oriental. Pasamos por un paisaje increíblemente bonito, y pronto llegamos a la roca volcánica más alta del mundo. Cuando es un día claro se pueden ver entre otros Haití y Jamaica. Subimos por 459 escalones a la roca que se llama “Gran Piedra” y nos imaginamos la vista fantástica si tuviéramos buena visibilidad.



Visitamos la Granjita Siboney, donde se escondieron Fidel y Ché antes de su ataque al cuartel Moncada. Las explicaciones de Ricardo son muy interesantes y aprendemos mucho sobre la historia de Cuba. Regresamos a Santiago donde Ricardo nos enseña el centro y después nos recomendando subir al techo del hotel Casa Grande. Y de veras la vista desde allí es maravillosa.



24.12. 21.12. Pasamos por un paisaje para el cual no bastan mis adjetivos. Miren mejor las fotos.





Ya que nos vamos a Guantánamo, Ricardo nos hace cantar „Guantanamera“ enriquecida por los grititos „owe owe“ y „songo loco songo loco“. Se divierte mucho .

Subimos a un mirador y vemos la base militar de los gringos. Ricardo nos cuenta que la bandera cubana en edificios oficiales nunca está completamente arriba porque Guantánamo sigue ocupada. Sacamos fotos, pero no se ve mucho, por ello no se las enseño.

Abandonamos la costa y nos dirigimos a la selva. Los campesinos usan un trineo llamado chivichena carriola para transportar madera y también como medio de transporte porque transporte público casi no existe en esta región. Subimos a un mirador, admiramos el paisaje y compramos a los campesinos cacao, mandarinas y plátanos.

Por la tarde llegamos a Baracoa, la ciudad más antigua de Cuba y nos enamoramos inmediatamente de esta ciudad chiquitita y llena de vida. Hay una zona de peatones muy grande, en cada esquina tocan música y hay más negros que en todas las demás regiones del país. La ciudad más caribeña de Cuba, decidimos.





Nos instalamos en el hotel Porto Santo y estamos contentos porque desde nuestra terraza tenemos una vista preciosa a las montañas y al mar. Por la noche invitamos a Ricardo y a Raciél a cenar. Después de la cena nos vamos a la Casa de la Trova donde unos abuelitos simpáticos hacen música maravillosa y la gente baila. Disfrutamos mucho del ambiente bonito y alegre.



25.12. Hacemos una excursión a la selva El Yunque donde vamos a visitar una cascada y a bañarnos en un pozo natural. En el camino Jüti resbala en una piedra y se cae. Está lleno de excoriaciones y barro. Poco después llegamos a la cascada y allí puede limpiar sus heridas y lavar su camiseta. Todos tenemos mucho calor y por ello el baño en el pozo natural nos hace muy bien. Sobre todo disfrutamos del hidromasaje bajo la cascada. Y los peces cirujanos que nos mordisquean nos hacen mucha gracia.



Contentos y refrescados continuamos nuestro camino que nos lleva a una familia de campesinos que nos ofrece café, cacao, cocos, mandarinas, pomelos, miel, caña de azúcar y fruto de pan frito. Hablamos con ellos, jugamos con sus perros, damos fruto de pan y coco a los gatos... Nos gustaría quedarnos más, pero nuestra excursión continúa. En la foto pueden vernos probando un fruto de cacao fresco.



Después del almuerzo damos un paso en barco en el río Toa y regresamos a Baracoa.

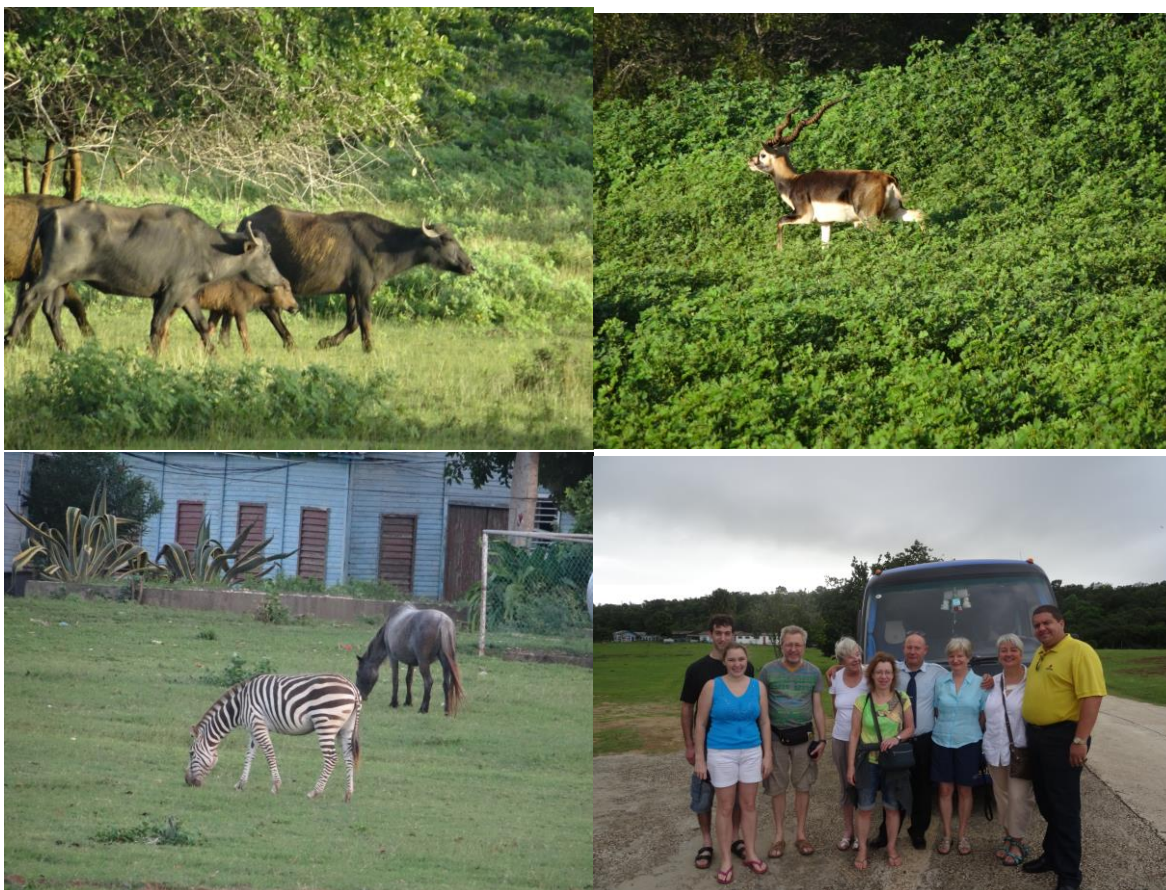
Por la noche nos vamos de nuevo a la Casa de la Trova y después escuchamos en la calle a unos músicos muy jóvenes que tocan música tradicional. Reingard está feliz porque tocan también su canción favorita, „El carretero“.

26.12. Nos vamos a la isla Cayo Saetía. El trayecto pasa por el parque nacional Humboldt con palmeras hasta donde alcanza la vista. La carretera sirve para hacernos expertos de rodeo, ganaríamos cada campeonato...

Después del almuerzo en Cayo Saetía nos vamos a una bellísima playa para bañarnos y descansar. Una uva caleta nos da sombra y estamos bien contentos.

Un jeep nos lleva a un safari fotográfico y nos divertimos porque vemos las cebras más gordas del mundo, así como antilopes, búfalos, jabalíes y corzos bien nutridos, y el cocodrilo abandonado Martín. (Su afición de comer a turistas ya no debe ejercer desde que tras desayunar un gringo quedó intoxicado, nos explican – y lo creemos). Animales salvajes de Africa y de la India están aquí desde los años 50. Entonces el dictador Batista los importó para ofrecer interesantes objetos de cacería a sus invitados. Durante el safari vemos un precioso arco iris y pocos instantes después empieza una lluvia fuertísima. Dura 2 minutos y después tenemos otra vez el mejor tiempo del mundo. Una sola nube produjo todo el espectáculo...





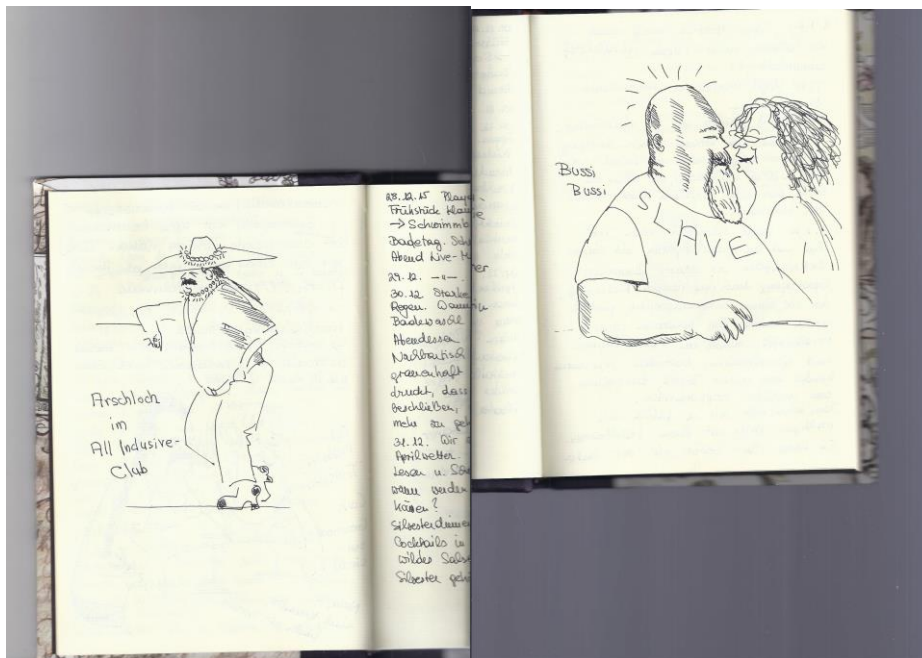
Por la noche nos sentamos en el lobby de nuestro hotel y ya que no hay otros clientes, busco mi guitarra y cantamos canciones cubanas, mexicanas y griegas. Un joven barman nos prepara cocteles muy ricos y estamos muy a gusto.

27.12. Abandonamos Cayo Saetía y visitamos a una familia de campesinos que nos ofrece agua de coco y jalea de guayaba. Raciél acaricia a la cotorra Lara y le dice „piojito piojiito“, lo que le gusta mucho.



Llegamos a Holguín y nos despedimos de Christine, Markus, Heidrun, Ricardo y Raciél. ¡Qué tristeza! Nuestro taxi de transfer nos lleva a Guardalavaca, donde pasaremos 9 días en el hotel Sol Río Luna y Mares. El hotel se encuentra en la Playa Esmeralda, con su acerrife de coral un verdadero paraíso para buceo con esnórquel.

Por la noche nos sorprenden los feos turistas canadienses llenos de tatuajes. A Reingard le extraña también el horrible francés que hablan. Dibujé algunos ejemplares.



28.12. Hoy descansamos, nadamos, leemos y dormimos todo el día. Por la noche disfrutamos de música cubana en vivo y coctelitos.

29.12. - „ -

30.12. Hoy aparecen en el restaurante pájaros negros increíblemente frescos que se llaman „toti” y roban sobrecitos de azúcar del bufé. Más tarde los observamos en el balcón delante de nuestra habitación comiéndoselos conjuntamente con algunos gorriones. Tienen una verdadera comilona.

Por la noche vamos al restaurante mexicano. La comida es pésima, no tiene NADA que ver con México. Todas las comidas nadan en algo que tiene aspecto de ketchup, pero el verdadero ketchup es más rico, y se llama „salsa mexicana”. ¡Qué horror!

31.12. Mal tiempo en la playa. Pero para mañana nos prometen condiciones perfectas para buceo con esnórquel.

Por la noche cenamos bastante bien en un restaurante congelado con suelo súper resbaloso. Sobrevivimos la cena sin accidentes y nos vamos a nuestro bar favorito para tomar ricos coctelitos. Después bailamos salsa como debe de ser en la fiesta de nochevieja. No quiero asustarles con las fotos correspondientes☺.

1.1.16 Hoy nada más descansamos. Hay que iniciar el año con calma.

2.1. El mar está tranquilito y podemos bucear. Los peces multicolores, los corales, las plantas, todo es tan precioso, ¡una maravilla!

Por la noche cenamos en el restaurante mediterráneo en la playa y nos alegramos por la excitación cuando entra un cangrejo enorme (por lo menos 20 cm). Sobre todo el gato que normalmente no es nada tímido, se queda de piedra.

3.1. Después del desayuno visitamos el parque natural al lado de nuestro hotel. Vemos rocas de corales, cactus y guanas, admiramos la playa y sacamos fotos de una preciosa cueva.



Después de este paseo maravilloso tenemos bastante calor y nos vamos a bucear con esnórquel. Reingard se ha llevado bollos de leche del restaurante y los damos a los peces. Un pequeño pez trata de quitarme un trocito del bollo de leche, pero tiene más gula que cuidado y por eso me muerde el dedo. Lo encuentro muy mono, pero por razones de educación le regaño y se larga rápido. Más tarde regresa y no me muerde y le doy comida. Así ha aprendido algo para la vida.

4.1. Un día perfecto con buceo, linda música cubana, por la noche coctelitos en nuestro bar favorito, qué más queremos.

5.1. Pasamos el día en la playa y a las 5 de la tarde nos buscan y nos llevan al aeropuerto de Holguín. A las 8 de la tarde salimos para La Habana. ¿A las 8? ¿A La Habana? No, no. Esperamos muchas horas, no hay agua porque antes del security check tiramos nuestras botellas y en el bar no tienen. No pasa nada, tomamos cerveza, 2 horas de espera, esto no es nada, se puede tomar cerveza... ¿2 horas? ¡Qué va! Son 4 horas y media. En total pasamos 6 horas y media en este aeropuerto. A las 12 y media „ya“ salimos y nos alegramos porque

otros pasajeros están esperando desde ayer. Esto de alegrarse resulta un error. Lo que pasa es que no se trata de un avión normal, sino de uno de estos pequeños que vuelan a una altura de 250 metros y por ello el vuelo no dura una hora, sino una hora y 40 minutos. Claro que a esta altura un frente de mal tiempo provoca horribles turbulencias. Cada rato me asusto y grito, Sonja quiere un último cigarrillo, pero no tiene encendedor, los pasajeros delante de nosotros piden una bolsita para vomitar, cada uno tiene su manera de enfrentarse con este vuelo fantástico. Pero todo en el mundo termina alguna vez y a las dos y media YA llegamos a La Habana donde tenemos que esperar una hora, ya que examinan muy bien nuestras maletas. Después buscamos nuestro transfer que no está, claro. Un joven (¿ya tiene licencia de conducir?) nos lleva con su viejo Lada a La Habana, donde Reingard tiene que explicarle el camino porque él “no conoce a La Habana”... Le preguntamos por qué trabaja de taxista si no conoce... Bueno, un poco sí conoce a La Habana, se justifica. Entonces... El hotel Ambos Mundos está en la zona de peatones y por ello jalamos las maletas 10 minutos hacia el hotel. A las 4 y media YA estamos en la cama y a las 4:49 llega una SMS de Wolfgang. Qué lindo amigo... A las 5 arranca un motor delante de nuestra ventana y hace ruido hasta las 5 y media. Por fin dormimos y a las 7 y media arranca de nuevo. Pero, qué emoción, de las 8 hasta las 9 nos dejan dormir. ¡Qué noche!

6.1. Desayunamos en la terraza del hotel y disfrutamos de la vista preciosa a la ciudad. Damos un paseo por el centro histórico y nos sentimos como recién nacidos porque La Habana con su luz, la gente relajada y la música alegre siempre nos hace felices. El mediodía nos dan nuestra nueva habitación que según la recepcionista es muy tranquila, qué bien. Preguntamos cuándo nos llevarán mañana a Varadero y tenemos que esperar casi 2 horas para recibir por fin la información que mañana nos buscarán a las 11 y 10. Tranquilos y aliviados disfrutamos de la vida nocturna de La Habana. En el Paladar El Torresón tenemos una cena muy rica con vista al Malecón. Platicamos con los amables dueños, la abuelita de la familia nos saluda, el dueño nos explica que no él, sino su esposa es la jefa, le prometemos que en las próximas vacaciones vendremos de nuevo, sin falta, tomamos un taxi para regresar al centro histórico. El taxi es un precioso Chevrolet del año 1954. „Tiene 61 años y lo quiero más que a mi mujer“, nos explica el taxista. Tomamos un último mojito en el Café de París y después dormimos como angelitos en nuestra habitación esta vez de veras tranquila.

7.1. Después de la noche agradable y tranquila desayunamos de muy buen humor y esperamos tranquilos a nuestro transfer. Son las 11 y 10 y nos volvemos un poquito inquietos, qué exagerados... A las 11:45 la recepcionista nos recomienda pedir a uno de los maleteros que nos busque un taxi. Un maletero nos hace el favor, pero por teléfono no le contestan. Nos ponemos desesperados y por ello corre a la parada de taxis que está a 10 minutos del hotel y a las 12 regresa con un taxista. Corremos con ellos a la parada de taxis y nos vamos a Varadero. En el taxi ya no estamos „ligeramente inquietos“, sino casi felices. Llegamos al aeropuerto y no lo podemos creer. En la pantalla se indica que nuestro vuelo es „on time“. Estamos más que felices. “On time”. Casi no lo podemos creer. Para hacerme la despedida más fácil, los ladrones del security me quitan mi encendedor más bonito, porque “los encendedores están prohibidos”. Los demás encendedores no nos los quitan, solamente este, les gustó ...

Volamos sin turbulencias a Viena, en el avión nos tratan bien, las comidas son ricas, las bebidas también, un programa de descanso.☺

8.1. A las 8 y 20 llegamos a Viena y nos busca nuestra amiga Verena con su taxi.

Fueron vacaciones más que excitantes esta vez, pero un reporte aburrido no les hubiera gustado, ¿verdad, amigos?☺ Pero, por favor, la próxima vez preferiríamos unas vacaciones un poquito más aburridas.☺

